

La memoria en los cuerpos. Gestos y prácticas en la producción de adobes en la Quebrada de Humahuaca, Jujuy Argentina

Memória em corpos. Gestos e práticas na produção de adobes na Quebrada de Humahuaca, Jujuy Argentina

Sessão Temática: ST 06

Sesiones Temáticas: ST 06 Patrimonio y memoria

SAIQUITA, Analía Virginia; Arquitecta; Laboratorio de Arquitecturas Andinas y Construcción con Tierra. Instituto de Investigaciones sobre Naturaleza y Sociedad "Rodolfo Kusch", Universidad Nacional de Jujuy.

viky90_fau@hotmail.es

Resumen

Este trabajo busca comprender los gestos técnicos, entendidos como la postura y los movimientos, realizados por los sujetos productores, que involucran cada una de las etapas del proceso de elaboración de los adobes en la Quebrada de Humahuaca. El concepto de habitus nos va a permitir aproximarnos a esos gestos técnicos, cómo se modelan en el tiempo los procesos de transmisión y aprendizaje de los sujetos. El hacer implica aprender mediante el cuerpo a través de la memoria desde la reproducción, que supone una idea de hábito.

Presentaremos como casos de estudios de los productores de adobes de los diferentes poblados de la zona media de la Quebrada de Humahuaca, en los cuales analizaremos la variedad de situaciones de aprendizaje en ámbitos doméstico y comunitarios, y sus diferentes modos de hacer. Luego nos enfocaremos en los gestos técnicos involucrados en la etapa de batido del barro para los adobes y la relación entre los cuerpos y las herramientas.

Palabras claves: corporalidad, habitus, tecnología

Abstract

This work seeks to understand the technical gestures, understood as the posture and movements made by the producers involved in each of the stages of the adobe making process in the Quebrada de Humahuaca. The concept of habitus will allow us to approach these technical gestures, how the processes of transmission and learning of the subjects are

modelled over time. Doing implies learning by means of the body through memory from reproduction, which implies an idea of habitus.

We will present case studies of adobe producers from different villages in the middle zone of the Quebrada de Humahuaca, in which we will analyse the variety of learning situations in domestic and community settings, and their different ways of doing. We will then focus on the technical gestures involved in the stage of beating the clay for the adobes and the relationship between bodies and tools.

Keywords: corporality, habitus, technology

1. Introducción

La producción de adobes implica una serie de decisiones tomadas por los sujetos productores que se manejan en el marco de una cultura constructiva que involucra conocimientos, valores, entre otros, que se desarrolla dentro de ámbitos domésticos y en alternancia con lo comunitario (Tomasi, et al., 2020). En este marco nos interesa comprender los gestos técnicos desde una perspectiva que implica considerar no tan solo los objetos, sino también el comportamiento tecnológico constituido por operaciones técnicas conocidas y estructuradas socialmente utilizadas con fines constructivos (Ingold, 1988). El proceso de elaboración de los adobes se da desde una secuencia de acciones o tareas, que involucran habilidades motoras y conocimientos. De este modo, el rol del sujeto productor involucra a los/las adoberos/as, aquellas personas que se encargan del hacer, quienes poseen el conocimiento de la práctica y que se encuentran en ejercicio.

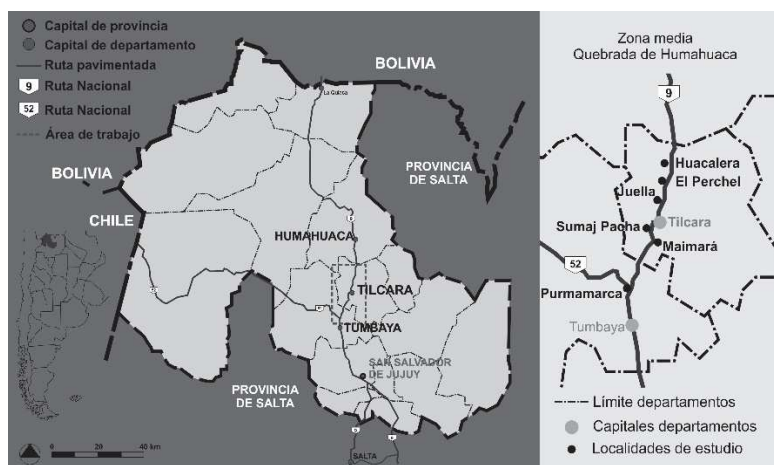
En este trabajo se busca describir, analizar y entender los gestos técnicos, entendidos como aquella corporalidad presente en las tecnologías, plasmados en la organización y en el hacer de los adobes. A estos efectos, se propone indagar en cómo el habitus se reproduce en el tiempo en los procesos de transmisión y de aprendizaje que se dan intergeneracionalmente (Bourdieu, 2007). Para esto se parte de la comprensión de la técnica corporal, el gesto comprendido dentro de un marco de elecciones tecnológicas. A estos efectos, indagaremos en el concepto de tecnología como un proceso de producción que implica conocimientos, gestos y acciones, implicados en la transformación de los materiales, que incluye la acción del ser humano y los conocimientos en cuanto a la manipulación de los objetos (Lemonnier, 1992).

Desde esta perspectiva se pretende identificar aquellos gestos técnicos que se ejecutan en el batido del barro para los adobes. Esto requiere preparar con anticipación el suelo y el estabilizante, para luego mezclar las materias primas con agua hasta llegar a un estado plástico y luego dejarlo dormir para ser utilizado para el moldeado de los adobes (Tomasi y Bellman, 2018, Rivera, 2016). En la producción, los sujetos productores se relacionan con los objetos, los materiales y herramientas por medio de una corporalidad, en su interacción con estos elementos (Mauss, 1971). Es en los modos de hacer, que dan cuenta del habitus, se

tiende a la reproducción de ciertas lógicas condicionadas socialmente (Bourdieu, 2007). El concepto de habitus aporta a la concepción de este trabajo puesto que es entendido como un “sistema de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas, predisuestas a funcionar como estructuras estructurantes” (Bourdieu, 2007:86). Los gestos forman parte de los esquemas y se conforman a lo largo de la historia de los sujetos productores, formando parte de su memoria.

Como caso de estudio tomaremos a la Quebrada de Humahuaca, localizada en la provincia de Jujuy, al norte de Argentina. El área se concibe como un espacio propicio por su extensa trayectoria constructiva con tierra, en donde el hacer y construir con adobes forma parte de la cotidianidad de las familias. El adobe posee una gran relevancia histórica, tradicionalmente las familias han construido sus casas con este material y se ha extendido hasta la actualidad esta práctica. El trabajo se concentra en la zona media, abarcando poblados que poseen características urbanas en crecimiento como Tilcara, Huacalera, Maimará y Purmamarca. Se consideran también poblados con condiciones rurales, con una marcada producción agrícola como Juella, Huichaira y El Perchel (Figura 1). Se presenta un contraste en la variabilidad de casos a partir del trabajo realizado con 37 sujetos productores sobre las formas de producción en los diferentes poblados del área de estudio.

Figura 1: Delimitación y poblados área de estudio.



Fuente: elaboración propia V. Saiquita

El estudio de los gestos técnicos emerge en el marco de la antropología de la tecnología, habiendo una gran relevancia en las investigaciones arqueológicas, en donde se ha buscado entender la tecnología, los comportamientos y los conocimientos para crear y usar objetos, a través de los gestos técnicos utilizados en la producción dentro de un marco cultural, aprendidos y reproducidos por las personas mediante las prácticas técnicas (Lemonnier, 1992; Mauss, 1979). Por esto es relevante comprender la cinemática de los cuerpos, los movimientos implicados en el proceso de transformación de la materia (Lemonnier, 1992)

Este trabajo se estructura en dos apartados, el primero relacionado con la transmisión de saberes y el aprendizaje, como una memoria inscrita en el cuerpo de los sujetos productores que se reproduce desde el hacer práctico. Por lo que nos referiremos a aquellas corporalidades vinculadas con los gestos en la reproducción adquiridos por medio de un aprendizaje. En un segundo apartado veremos la corporalidad, la relación de los cuerpos de los sujetos productores con los objetos durante el batido del barro para los adobes. Esto implica la preparación de los materiales y las herramientas, destacando el desarrollo de los movimientos corporales aprendidos por los sujetos, enfocándonos en el uso del cuerpo como medio técnico.

2. Aprender haciendo

En las dinámicas domésticas, el elaborar adobes forma parte de un marco de prácticas que involucran la transmisión de conocimientos. Los padres, madres, abuelos y abuelas enseñan a los niños y niñas los gestos que acompañan el hacer, donde desde la observación y la imitación integran los saberes. En el caso de la producción de los adobes, los niños/as aprenden el hacer por medio de juegos, participando en la recolección de pajas y otras tareas menores (Tomasi, 2012). Aprenden sobre los tipos de materias primas, las fuentes de extracción y principalmente los gestos, la colocación del cuerpo y el movimiento de las manos, el uso de herramientas y la relación con otros cuerpos, otras personas.

Este aprendizaje forma parte de una de las actividades propia de la niñez, al igual que el juego. Estos niños al crecer en unidades domésticas en donde el construir se reproduce dentro de las actividades habituales, se familiarizan con ello dentro de sus rutinas (Tomasi, 2012; Bourdieu, 2007). Estos conocimientos son necesarios y parten en relación con otras actividades diarias como el procesamiento de los alimentos para la cocina, entre otras, donde los gestos o más bien las destrezas motrices se asemejan con otras actividades.

Una práctica técnica, como el hacer de los adobes es un fenómeno social, puesto que enseñar y aprender implican relaciones sociales. A su vez, esta práctica se encuentra en relación con otras dinámicas, por lo que aprender una manera de hacer se conforma en y desde un contexto social (Lemonnier, 1992). En este sentido, existe además de la relación con el cuerpo, en donde el habitus se incorpora, se reproduce, se da un proceso de familiarización y asimilación práctica, que permiten actuar y responder en el momento adecuado (Bourdieu, 2007). El habitus se incorpora y se hace cuerpo, se aprende a hacer desde un estado práctico, desde las experiencias y las trayectorias acumuladas (Capdevielle, 2011).

Pensar el adobe implica entenderlo como un sistema complejo, establecido por un largo proceso de aprendizaje y de transmisión generacional de los saberes. El sujeto productor elige dentro de lo aprendido, en un margen de opciones, una forma de proceder aplicando técnicas y herramientas en un espacio definido, el uso de materias primas y una postura corporal determinada. Estas elecciones tecnológicas son acciones que responden al contexto social, que se componen de elementos conscientes e inconscientes, en donde entran en relación los

gestos técnicos, entendiéndolos como la postura y los movimientos realizados por los sujetos que involucran cada etapa del proceso (García Roselló, 2013)

La transmisión de la técnica corporal dentro de la producción se refiere a enseñar la forma en la que los sujetos productores utilizan su cuerpo de cierta forma para realizar las tareas de preparación de las materias primas, el batido y el modelado de los mampuestos. Estos movimientos forman parte de un conjunto de conocimientos aprendidos dentro de los grupos sociales de los cuales forman parte, siendo la familia u otros constructores (Mauss, 1991). Los movimientos corporales se dan en el marco de un proceso heredado que puede actualizarse y transformar en el tiempo, puesto que un proceso dinámico.

En el ámbito comunitario, o a nivel colectivo, el proceso de aprendizaje se lleva a cabo dentro de un grupo de sujetos productores. Se tienen adoberos o productores expertos, de mayor trayectoria y aprendices o ayudantes en la realización de las tareas. Aprender en la adultez, se da en pocos casos, puesto que en el hacer a nivel colectivo se dan por dados ciertos conocimientos. Es usual que muchos adoberos que no han cortado de forma recurrente y con el objetivo de realizar corte con fines laborales, intenten recordar y re aprender cómo cortar adobes. Como el caso de un adobero en Juella, que ha trabajado con adoberos como ayudante. Él, como aprendiz, asimiló los conocimientos técnicos de la secuencia productiva y cómo identificar los tipos de materias primas óptimas y cómo prepararlas, conocimientos que le fueron útiles para otros trabajos. La participación en diferentes grupos de trabajo le ha permitido tener un bagaje de conocimientos, asimilando distintas estrategias referidas a los gestos. La producción está vinculada a esquemas psicomotrices, en donde se encuentran vinculados el cuerpo y la memoria que son adquiridos y asentados mediante la continua repetición que forma parte del proceso de un proceso de aprendizaje que puede durar toda la vida (Mauss, 1971).

Dentro del ámbito doméstico, la familia es la encargada de transmitir cómo recolectar la paja y el tipo de suelo que utilizan los productores, el reconocimiento de las fuentes de extracción de las materias primas, su obtención y preparación. En casos como el de Maimará un adobero enseña a un sobrino la textura del batido del barro, *debe estar blandito, no le agregues más agua, dejalo que oree, hay viento y se va secar*¹(Figura 2). El joven aprende en la medida que colabora con las tareas y a través de las indicaciones que el adobero le hace. Desempeña, por su rol de aprendiz, actividades específicas como la colaboración en el batido y traslado de la mezcla para el corte. La producción está vinculada a los esquemas motrices, aquellos gestos y movimientos, asentados mediante el proceso de observación-aprendizaje.

El adobero le explica *si esta oreado el barro se puede levantar mejor para la caretilla*², por lo que el sobrino carga la mezcla en la caretilla para ser trasladada al lugar de corte, y su tío, el adobero experto le va indicando dónde debe pararse y cómo debe tirar el barro dentro del molde. A medida que las tareas avanzan el productor comenta datos que el joven debe tener

¹ Entrevista a J.P. Junio, 2021.

² Entrevista J.P. Junio, 2021.

en cuenta, como la terminación del adobe fresco *primero saca el aire del adobe, mete bien la punta de los dedos para que salga como un humito y debe salir limpita la adobera....debe quedar brillante el adobe*³. Al ser una de las primeras experiencias del joven colaborando en el corte de adobes, sigue indicaciones que de alguna forma le permite ir incorporando acciones dentro de la etapa de moldeado del mampuesto en la cadena operativa de elaboración de adobes (Leroi-Gourhan, 1971).

Figura 2: Sobrino y tío batiendo y cortando adobes



Fuente: V. Saiquita

Esta práctica es un hecho dinámico, se dan fenómenos de cambios y modificaciones durante los procesos de transmisión que repercuten dentro de la producción del hábitat. Los sujetos han adaptado sus herramientas, pasando de adoberas de madera a metálicas, se han modificado del mismo modo las dimensiones de los mampuestos, adaptándose a otros sistemas constructivos como el hormigón armado. En un caso de Purmamarca, un adobero recuerda aquellas formas de hacer de los abuelos *antes mi padre le ponía pelo de caballo y*

³ Entrevista a J.P, 2021.

grasa al barro para que el adobe dure más y antes eran más grandes, ahora ya se hacen más chicos porque se le pone columnas⁴.

En todo este proceso, el habitus adquiere un papel fundamental por la asimilación, aquella memoria de los movimientos. A través de una secuencia, se afianzan los gestos de manera mecánica que resultan de la práctica continua de cortar adobes, sea como ayudante, aprendiz o un adobero más experimentado. Los sujetos poseen el dominio del cuerpo y de sus gestos, utilizan sus conocimientos a conciencia y voluntad, en los momentos en los que deben cortar adobes, partiendo de las opciones que poseen los sujetos productores. Cada práctica, cada uno de los gestos que los cuerpos expresan, reúnen conocimientos y mecanismos que responden al habitus de cada persona (Cristiano, 2008).

3. El uso del cuerpo. El batido del barro para los adobes

La elaboración del adobe se plantea desde un proceso que se organiza en una secuencia de acciones, una cadena operativa (Lemonnier 1992). Para este apartado tomaremos la etapa de batido del barro, con la descripción de los gestos empleados por los sujetos productores. Es posible plantear una etapa previa al batido que se refiere a la preparación de las herramientas, adoberas y carretillas. Para luego analizar los gestos, el proceso de preparación de las materias prima, el suelo y los estabilizantes como la paja. Posteriormente, veremos el batido del barro, una tarea, que se realiza con anticipación, pues debe quedar en descanso por 24 horas o más para luego ser utilizado.

Los adoberos suelen preparar como herramientas principales las adoberas que, dependiendo del material, sean de madera o metálicas, poseen una planificación de preparación diferente. En lugares como Maimará y Juella, los sujetos productores al utilizar adoberas de madera heredadas de sus padres, mientras preparan el barro, las dejan en remojo en canales con agua o recipientes con las dimensiones necesarias en relación a la adobera. *Hay que dejarla remojando un día antes para que no se pegue el barro y si se corta al otro día igual hay que dejarla en agua⁵.* Estas acciones parten de usar una herramienta heredada que involucra la reproducción de gestos vinculados con ese elemento, aunque no solo se limita a esto. Existe razón práctica por lo cual se deja en remojo la adobera, para que luego al desmoldar el mampuesto, este se deslice de la adobera con mayor facilidad y dejando una buena terminación en sus lados (Figura 3).

Figura 3: Adobera de madera en remojo para su uso.

⁴ Entrevista a J.G. Junio, 2021.

⁵ Entrevista a S.C. Mayo, 2021.



Fuente: V. Saiquita

Como parte de la preparación de las herramientas, tenemos la carretilla como elemento para el traslado del barro batido hacia la zona corte, utiliza de forma generalizada en los poblados. Esta es utilizada en la gran mayoría de los casos y por lo general los adoberos suelen recubrirla con materiales plásticos para conservar el estado de la carretilla, contribuyendo a su cuidado y al mismo tiempo esto facilita el deslizamiento del barro al momento del corte de los mampuestos. Como material de recubrimiento suelen usar bolsas de rafia, que con un alambre fino atan dos extremos a las manijas de las carretillas y los otros extremos en los laterales externos. *Se pone coloca la bolsa para que resbale mejor y no se arruine la carretilla después*⁶ (Figura 4). Ciertas formas de hacer, de preparar una herramienta, son gestos técnicos, importantes en distintos aspectos y contextos, cumpliendo varias funciones (Loux, 1984).

Figura 4: Carretilla preparada para el traslado del barro

⁶ Entrevista a J.Q. Abril, 2021.



Fuente: Saiquita, V.

En cuanto, al batido del barro, los adoberos realizan la preparación del terreno esta tarea como también para la zona de corte. Normalmente, en el predio se destinan los espacios que los adoberos observan más nivelados y cercanos al punto de extracción del suelo y de la fuente de agua. En el caso de Tilcara, los adoberos ya una vez seleccionados los espacios y con las materias primas dispuesta en el lugar, se alistan para el batido. Uno de ellos se encarga de picar la paja, por lo que se ubica colindante al lugar de donde se realiza la mezcla, con un tronco de madera y un machete, sentado en una silla improvisada con un recipiente de plástico, para no cansar la espalda, toma con una mano un puñado de paja y con la otra el machete para cortar fragmentos de paja de 8 a 10 cm de largo (Figura 5). Es usual que el batido del barro se realice durante horas de la tarde, por lo que, durante la mañana se dejan procesados la paja y el suelo. El compañero encargado de la preparación del barro, durante la mañana, prepara el suelo en un montículo, como una especie volcán. Luego, con la ayuda de un pico forma un canal en siguiendo la forma del montón, una especie de espiral, dejando en el centro del volcán un hueco, en donde el adobero deja una manguera conectada al agua de red y en otros casos utilizan agua de las acequias para poder humedecer el suelo. *Es más lindo batir en la tarde porque queda lindo el barro para mañana, si se hace en la mañana se seca mucho hasta el otro día...*⁷, luego en horas de la tarde, el encargado de batir el barro, se descalza y ubica en el centro del preparado, toma un pico con el cual va extendiendo el montículo de suelo ya humedecido.

⁷ Expresión local que hace referencia los tiempos de preparación del barro. Entrevista a T.C. Junio, 2021.

Figura 5: Corte de la paja



Figura 6: batido del barro con los pies



Fuente: V. Saiquita

El batido se lleva a cabo con los pies descalzos, levantando los pies *pisándolo*⁸, levantado un pie hasta que salen del barro para luego repetirlo con el otro, y repetirlo de sucesivamente, pasando dos a tres veces por el mismo sitio (Figura 6). En otros casos, como Purmamarca, Maimará y Huichaira, prefieren el uso de botas para el cuidado de los pies, en caso de que se encuentren restos como espinas o piedras demasiado grandes que los lastimen. Con el pico, revuelve el barro llevándolo hacia el centro y pisando el suelo, una y otra vez, agregando agua con la manguera en la medida que lo observan necesario. Durante este proceso, el encargado de la paja, va arrojando la paja picada a los pies de quién bate, para que este integre la fibra con el *pisado*. Para lograr una mezcla homogénea se mueve en círculos desde el interior hacia el exterior, este proceso se repite durante dos horas aproximadamente, o como dicen algunos adoberos, hasta el punto de que *corra un poco*⁹. Luego, se deja en reposo el barro hasta el día siguiente para su corte.

El cuerpo en esta etapa de la elaboración, funciona como un apoyo mecánico en la expresión de los gestos a través del movimiento. El cuerpo de los adoberos en cuanto al batido, se lo presume como herramienta, pero también en relación con otros instrumentos y en relación con otros cuerpos. En donde se relacionan con los ayudantes, se conjugan movimientos en

⁸ Denominación local que hace referencia a la forma de batir el barro.

⁹ Entrevista a T.C. Junio, 2021.

simultáneo, van coordinando la dirección de los desplazamientos. El encargado de arrojar la paja, espera el momento en el cual el que va batiendo el barro se detiene y en otros momentos le da indicaciones en la medida que observa se requiera agregar más paja. Luego se suma al batido, para lo que se descalza y arremanga la bota del pantalón hasta las rodillas y se ubica en las orillas para ir batiendo en extremos opuestos de donde se encuentra su compañero. De este modo, no es posible pensar la técnica del cuerpo y de los instrumentos por separado, ambas están unificadas pues trabajan en apoyo mutuo y son necesarias para poder llegar al batido (Mauss, 1991; De la calle Valverde, 2011).

Otra estrategia que utilizan los adoberos que posee raíces históricas en la Quebrada de Humahuaca dentro de la práctica, es el uso de animales principalmente caballos para el batido (Viñuales, 2007). En poblados como en Juella, los productores suelen utilizar caballos para la extracción del suelo junto con arados y también para el batido del barro (Saiquita, 2020). El lugar de batido se da en el propio espacio de extracción, a medida que van removiendo el suelo se conforma el área de acopio del suelo. Mientras que la paja la pican y acopian en el espacio colíndate. Para este caso, se da una primera instancia de “pre batido”, en donde los adoberos con botas y pico van mezclando el suelo junto con la paja y el agua “*hasta integrar nomas*”. Realizan este proceso para lograr un batido más homogéneo, en donde el animal colabora en una segunda instancia con un batido más intenso.

En cuanto al animal, suelen llevarlo previamente al batido y lo dejan pastando en el terreno, atado a un árbol cercano. Suelen pertenecer al dueño del terreno o en el caso de Juella, el animal pertenece a los adoberos. Una vez que el batido *manual* finaliza, uno de los adoberos lleva, en este caso, a la yegua hacia el barro para luego subirse al lomo del animal y poder dirigirla. En este caso, uno de ellos es jinete del animal, mientras el otro productor con una pala toma los restos de barro de los laterales para arrojarlos por donde pasa el animal. El jinete guía al animal en sentido horario y en sentido antihorario, en un paso tipo trote, dando varias vueltas, *el mezclado se hace desde abajo, por eso mi hermano me tira con la pala, el barro porque la yegua no bate hasta el fondo...* (Figura 7).

Figura 7: Batido del barro con caballo.



Fuente: V. Saiquita

Es posible observar cómo se plantean ciertas formas de llevar al animal como también un diálogo con el otro adobero, en donde el trabajo es en conjunto con cuerpos en sincronía, coordinando sus interacciones con el fin de llegar a un barro “bien batido” (Parente, 2016). En la medida que la técnica se complejiza, los gestos también, pues se complementan los movimientos implementados con herramientas y animales.

El batido del barro se concibe desde los gestos, elecciones y esquemas aprendidos y asimilados a lo largo de la práctica (Lemonnier, 1992). Los sujetos productores realizan el batido de los adobes de forma recurrente, en circunstancias casi repetitivas y en estas rutinas es donde se reproduce el habitus. Las circunstancias en las que desarrollan la actividad, como en el caso del batido con botas, sin botas o con animales implica que las personas pueden mantener ciertas formas de hacer aprendidas en el pasado, pero pueden modificarlas, no se tratan de acciones automáticas. El habitus expresado en la memoria de los cuerpos, es algo que se va conformando también, en la interacción con otros sujetos productores y en los contextos sociales y espaciales que varían, como el hacer adobes para vender o para la propia familia. Su configuración es dinámica, pero sostenida por la repetición y consolidación de ciertas rutinas (Sánchez García, 2008).

4. Consideraciones finales

A través del recorrido de este trabajo hemos podido observar que los gestos técnicos implicados en la elaboración de los adobes son aprendidos y expresados por sujetos productores en la medida que producen y reproducen una forma de hacer enmarcados en una dimensión social en la que se desarrolla la práctica (Sánchez García, 2008)

El aprendizaje de hacer adobes se combina con otras prácticas que interactúan entre sí y comparten conocimientos. Los sujetos productores se basan en actividades rutinarias como parte de su habitus, pues se establecen ciertas acciones, prácticas y conocimientos desde la repetición. De este modo, los gestos se constituyen a partir de saberes que parten de la transmisión desde el hacer por medio de esquemas físicos y motores (Mauss, 1971).

A lo largo de este trabajo, ha sido posible observar el proceso de elaboración de los adobes, a partir de corporalidad en el batido y comprender como los gestos son aprendidos por los adoberos. A partir de la descripción de las formas de hacer utilizadas por los sujetos productores, adoberos, hemos podido aproximarnos a la corporalidad de una práctica en donde el concepto de habitus nos ha permitido vislumbrar las estrategias de aprendizaje relacionadas con la memoria en el cuerpo. Es decir, cuerpo como contenedor y como herramienta, en donde los adoberos aprenden, enseñan a otros cómo moverse y qué hacer, pero al mismo tiempo van tomando elecciones que les permite innovar dentro de la práctica.

Referencias:

- BOURDIEU, P. El sentido práctico. Buenos Aires: Siglo xxi. (Trabajo original publicado en 1980) 2007.
- CAPDEVIELLE, J. "El concepto de habitus:" con Bordieu y contra Bordieu". *Anduli: Revista Andaluza de Ciencias Sociales* 10 PP: 31-46.2011
- CRISTIANO, J. "Habitus, Cuerpo y Creación." Ponencia, IX Congreso Argentino de Antropología Social, Facultad d Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones, Argentina. Recuperado de: <http://cdsa.academica.org/000-080/222>. 2008.
- DE LA CALLE VALVERDE, J. El gesto analógico. Una revisión de las "técnicas del cuerpo" de Marcel Mauss. *Revista latinoamericana de Estudios sobre Cuerpo, Emociones y Sociedad*,7, PP. 75-87, 2011
- GARCÍA ROSSELLÓ, J. "Cadena operativa, forma, función y materias primas. Un aporte a través de la producción cerámica del centro de Chile. Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología XXXIV. Buenos Aires, Argentina. PP: 123-148, 2009.
- INGOLD, T. "Comment to Testart". *Current Anthropology* 29 (1): 14-15. 1988
- LEMONNIER, P. Elements for an anthropology of technology. University of Michigan, Museum of Antropology, Michigan, 1992.
- LEROI-GOURHAN, A. "El gesto y la palabra", 1971.LOUX, F. El cuerpo en la sociedad tradicional. Palma de Mallorca: José J. de Olañeta editor. 1984
- MANSUR, M. E. "Análisis funcional de instrumental lítico: problemas de formación y deformación de rastros de uso". En actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Argentina, La Plata, 1999. P.355-366.
- MAUSS, M. Sociología y antropología. Editorial tecnos, S.A., 1971.
- PARENTE, D. "Técnica y naturaleza en Leroi-Gourhan: límites de la naturalización de lo artificial." *Ludus vitalis* 15.28 PP: 157-178. 2016.
- RIVERA, A. "El adobe, traspaso de una técnica local." *Revista A+ C* 8.8. 2016.
- ROTONDARO, R. y JOSÉ, N. "Arquitectura y construcción con tierra en la Quebrada de Humahuaca. Bases y recomendaciones para sus habitantes." 2014.
- SÁNCHEZ GARCÍA, Raúl. "Análisis etnometodológico sobre el dinamismo del habitus en Bourdieu y Elias dentro del desarrollo de actividades corporales." *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (Reis)* 124.1 PP: 209-231. 2008
- TOMASI, J. Lo cotidiano, lo social y lo ritual en la práctica del construir: Aproximaciones desde la arquitectura puneña (Susques, provincia de Jujuy, Argentina). Apuntes: *Revista de Estudios sobre Patrimonio Cultural-Journal of Cultural Heritage Studies*, 25, PP 8.-21, 2012.
- TOMASI, J. y BELLMANN, L. "Adobe." 2018.



TOMASI, Jorge, et al. "" Culturas construtivas com terra no alto espaço andino. Abordagens tecnológicas e sociais desde o norte da Argentina." *Em Questão* 26 PP: 261-290. 2020

VIÑUALES, G. "Tecnología y construcción con tierra." *Apuntes: Revista de estudios sobre patrimonio cultural-Journal of Cultural Heritage Studies* 20.2. PP: 220-231. 2007